¡VUELVEN TODOS!



EN PRIMICIA, TODO HORANGEL

Después de tres años de ausencia de las pantallas, Horangel vuelve a la TV. Nos habla de ello y hace predicciones.



HAYDEE PADILLA EN TV

Haydée Padilla volvió al teatro con "Llegó el plomero" y, además, al cierre de esta edición se reunía con directivos de TV para su regreso a la pantalla. (En "Canaleando" —pág. 7— se dan más informes respecto a retornos).



EN EXCLUSIVA, TODA LA VERDAD

Norberto Suarez abandonó una obra teatral en España. Los cables dijeron de todo. El, de regreso, nos cuenta la verdad...

"COMO PARA SENTIR FRIO, CON GRACIELA"

Según el plan de filmación de la película "Gran valor", días atrás debieron realizarse escenas en la playita de Saint Tropez con Juan Carlos Calabró y Graciela Alfano en malla. No importó el cielo nublado ni tampoco los diez grados de temperatura, "como para sentir frío, con Gracielita", dijo alguien.



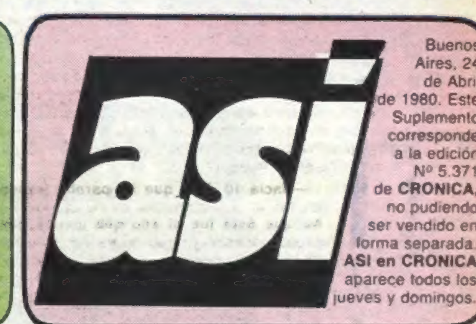
VITTORI CORTO SU DESCANSO EUROPEO

★

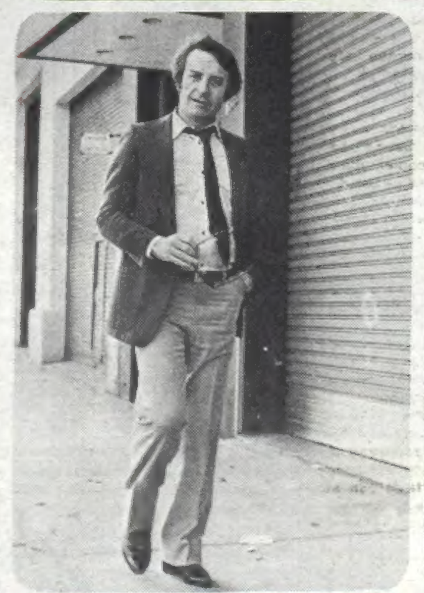
BEATRIZ MATAR Y LO QUE NUNCA DIJO

★

ENRIQUE PINTI NO LE DEJA NADA A NADIE



Buenos Aires, 24 de Abril de 1980. Este Suplemento corresponde a la edición Nº 5.371 de **CRONICA**, no pudiendo ser vendido en forma separada. **ASI en CRONICA** aparece todos los jueves y domingos.



¿DARA EL SI?

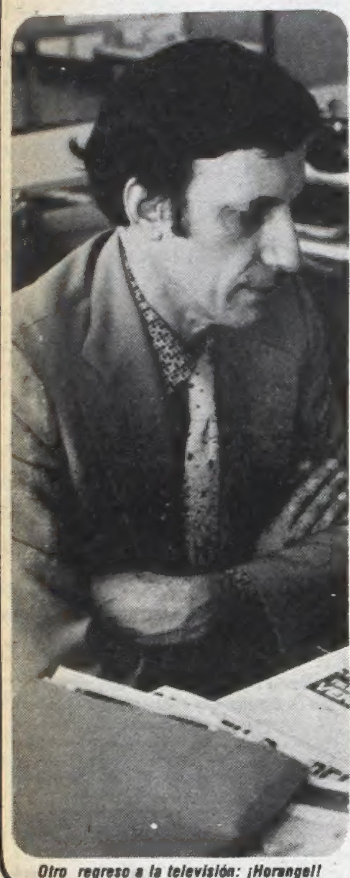
Santiago Bal-Thelma del Río, otra vez casados.



¿POR QUE NO?

Raulito Taibo, tras la operación, sin trabajo...

...Y el Horóscopo no le Falló



Otro regreso a la televisión: ¡Horangel!

Tal vez el nombre de Horacio Trigilli no le diga mucho al lector, ahora, si hablamos de Horangel, seguramente no necesite ningún tipo de presentación. Quien esto escribe conoció a Horangel circunstancialmente el 19 de noviembre de 1963 y en esa oportunidad, ante su incredulidad sobre las predicciones astrológicas, le suministró el nefasto vaticinio sobre la muerte de John Kennedy, lo que ocurrió tres días después. Avatares de la profesión, los volvieron a encontrar para este reportaje que pretende mostrar la otra cara de la moneda. Al hombre y su intimidad. Al cierre de esta edición estaba por firmar contrato con Canal 9 para la realización de dos programas. Pero dejemos que sea él quien nos relate sus pormenores.

—Después de algunas temporadas sin hacer televisión en mi país surgieron dos ofertas, una de ATC y otra de Marín-De Lorenzo, para Canal 9. Jamás otorgo un reportaje antes de firmar un contrato y ésta es una excepción. Pero ya que lo he concedido, no tengo más remedio que contestar. Si no surgen complicaciones de último momento, firmo contrato con Canal 9 para la realización de dos programas, uno que irá de lunes a jueves, de media hora, pero del que desconozco su horario de emisión y que llevará por título "Enigmas en el mundo", y otro los viernes, de 22 a 23.30, lo que podríamos denominar un gran show del misterio, con "El poder invisible". Por supuesto está demás decir que ambos estarán hechos con la seriedad con que siempre encaro todas mis cosas y pienso que al público le gustarán mucho.

—Ya tenemos la información periodística, pero nos interesa ahora conocer un poco más íntimamente a Horangel, ¿cómo es, qué hace, qué significa en su vida Angela Groba, y todos esos detalles que hacen a la vida cotidiana de cualquier persona?

—Se puede hablar mucho o decir muy poco. La palabra "famoso" no me gusta y hay momentos en que desearía ser totalmente desconocido. Esa es la razón por la que paso muchas horas en mi hogar, amén de que en e él soy muy feliz. Me encanta ayudar a mi esposa en las tareas de la casa, hacer las compras, pero ahí tengo el problema como esos actores cómicos que entran a un negocio y le piden un chiste. Bien, a mí me piden predicciones, lo mismo me ocurre en la calle y eso me pone muy mal. Mi trabajo es mucho más profundo que decirle a un señor si le va a ir mal o bien. Estudio mucho y trabajo más todavía; es realmente agotador. Entonces me gusta escuchar buena música e inclusive interpretarla (es ejecutante de órgano electrónico), leer teatro griego, fundamentalmente el de Sófocles, encontrarme con amigos, pero eso sí, muy seleccionados, aquellos con los que puedo hablar de cualquier tema, pero que no están expectantes aguardando el momento de preguntarme "¿qué me vaticinás?", porque ese es el instante en que me levanto y me marcho, aunque piensen que soy un odioso. ¿Qué representa Angela Groba en mi vida? Con gran poder de síntesis puedo decir ¡Todo! La simbiosis ha sido tan grande que ya no podría vivir sin ella. Es exactamente la mitad de mi cuerpo, pero también la mitad de cada uno de los órganos que lo componen. Yo soy el razonamiento y la intuición, ella es la sabiduría.

—Entonces, ya que hablamos de significados, ¿qué significan para Horangel, la televisión, el dinero, la fama, las predicciones?

—Voy a empezar por el final, significa un trabajo serio de toda una vida, en una tarea de investigación que nunca termina. Las otras son circunstancias de la vida. Pero todo, absolutamente todo, carecería de valor para mí si no tuviera a mi mujer a mi lado. Nada me interesaría. Nosotros logramos el ideal del hombre, del ser humano, como es el de vivir en pareja, armónicamente y hasta el fin. Cuando todos los hombres puedan obtenerlo, habremos logrado un mundo hermoso y único. Cuando hablo del hombre, lo hago en forma genérica y en mi profesión he descubierto que todos, sin excepción, famosos o desconocidos, ricos o pobres, cuando piden una predicción, en el fondo esconden una latente frustración sentimental. Y sin amor no se puede vivir...

SUS PREDICCIONES EN LA FARANDULA

Horangel, alejado de la televisión local en los últimos tres años, actuó con mucho éxito en el video de México, Perú, Venezuela y España y recorrió gran parte del mundo en plan de estudios, en su afán de encontrar "las fuentes". Estando en Venezuela vaticinó el triunfo del hoy presidente de ese país, Dr. Herrera Campins. Como no podía ser de otra manera le solicitamos algunas predicciones sobre gente del mundo del espectáculo, las que, por supuesto, están publicadas en su libro anual '80-'81. Esto fue lo que nos dijo:

Cacho Tirao: (Aries) Durante 1980 tendrá la oportunidad de realizar exitosas giras internacionales y alcanzar merecidos galardones. Deberá prestar atención a ciertos problemas de carácter físico entre setiembre de 1980 y febrero de 1981.

Sean Connery: (Virgo) Posee en su carta natal a Sol, Mercurio, Luna y Neptuno en Virgo, aspectos que le permitirán desarrollar un cuidadoso sentido administrativo de sus bienes. Salud muy complicada hasta mediados de setiembre de 1980.

César Luis Menotti: (Escorpio) Hacia fines de este año y principios de 1981 tomará decisiones sorpresivas. Etapa accidentada.

Woody Allen: (Sagitario) Deberá superar un año proclive a las agudas depresiones; si lo logra, su carrera artística alcanzará los máximos galardones durante los años venideros. Salud irregular.

"DIGO LA VERDAD, Y..."





HOY Y AYER: *El actor Norberto Suárez, luego de varias semanas en las que impuso el silencio, decidió hablar para aclarar las razones que lo impulsaron a abandonar los ensayos de la obra "Contradanza", a escasas 48 horas del debut. Lo dijo todo, sin guardarse nada. En la otra toma (Radiofoto EFE), caracterizado como la reina Isabel I de Inglaterra, personaje que debía componer en muy difícil rol. Hasta tres días antes del estreno nada hacía presagiar una actitud tan drástica por parte de Norberto Suárez.*

Norberto Suárez, había sido contratado por el director español José Tamayo, para personificar a Isabel I de Inglaterra, en la obra "Contradanza", que se viene representando en la capital española. Cuando faltaban 48 horas para levantarse el telón, abandonó la compañía y retornó a la Argentina. Por supuesto arreciaron las críticas por su actitud; él no salió a la palestra a defenderse. Hoy, en exclusivdad para "ASI", resuelve explicar con lujos de detalles lo que realmente pasó y qué factores jugaron para que adoptara tan drástica decisión.

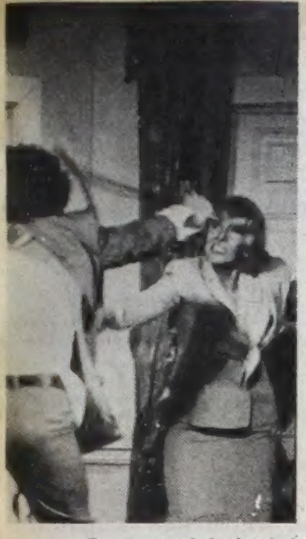
—Yo estaba representando en Buenos Aires, "El príncipe idiota", de Dostoiewski, cuando Tamayo que dirigía en ese entonces "Bodas de Sangre" en el teatro Colón, vino a verme actuar. Le gustó tanto mi labor que de inmediato me invitó a leer la obra de Francisco Ors, "Contradanza", en la que yo encarnaría a Isabel I de Inglaterra. Un personaje difícil, tortuoso, al que en la obra se lo considera más un hombre que una mujer. Por supuesto encontré algunas falencias en la estructura de la obra en sí, pero consideré que eran fácilmente subsanables. Por otra parte, la idea era novedosa y desde el punto de vista comercial pensé que podía funcionar muy bien. Eso significa que me entusiasmé inmediatamente, pero por supuesto luego de sopesar cuidadosamente los pro y los contra. Una vez que tomé la determinación viajé a España, más concretamente a Madrid, para ponerme a las órdenes de Tamayo y comenzar los ensayos

—¿Y cómo sigue la historia?

—Esto tiene varios aspectos. Porque aquí se dan circunstancias a nivel humano y a nivel meramente artístico. Por ejemplo, en el aspecto humano puedo decir que me encontré con verdaderos hermanos, que no me hicieron sentir jamás un extraño, un extranjero, no me hicieron un vacío, muy por el contrario. Desde el primer momento estuvieron acompañándome. Fijate que viajé en pleno verano y me encontré con un riguroso invierno, lo que me provocó una gripe muy fuerte a las pocas horas de haber llegado. Te puedo decir que cada media hora me visitaban en el departamento que alquilé, para ver si necesitaba algo. Y siempre fue así. O sea que los problemas surgieron única y exclusivamente en el aspecto profesional. Al principio, cuando recién comenzaron los ensayos, pensé que muchos de los problemas eran ideas mías, ya que solo estábamos en la etapa de lectura. Cuando empezamos los ensayos de letra, me dije "bueno, todavía no entraron en clima, pero a medida que transcurra el tiempo, lo van a lograr". Creo que era una manera de engañarme a mí mismo. Y así seguimos hasta el ensayo general de la obra, a solo dos días del estreno. Le expliqué al director cada vez que me lo permitió, cuáles eran las falencias. Todos estaban muy acartonados, parecían actores amateurs y de barrio. No me hizo caso en ningún momento. Nada cambió y de repente vi lo que no había querido ver. El fracaso nos golpearía de inmediato y por supuesto los golpes estarían dirigidos al extranjero. Un fracaso en España y te cierran las puertas para siempre. Y entonces hice lo que tenía que haber hecho mucho tiempo antes. Dije esto no va más y me volví. Ahora, para documentar lo que te digo, quiero que leas estas dos cartas que acabo de recibir.

Efectivamente, en uno de los sobres hay recortes de los diarios españoles sobre la obra. La crítica especializada es durísima con la misma, con su director y con todo el elenco. El diario "El País", por ejemplo, con gran altura, despedaza todo, hasta la puesta en escena.

Por otra parte, la segunda carta es una nota del actor Carlos Larrañaga, esposo de la conocida escritora Ana Diosdado. Luego de una serie de consideraciones sobre la jerarquía interpretativa de Norberto Suárez, finaliza diciéndole: "A las pocas horas de haberme enterado de tu deserción, seguí tu camino. Si un actor de tu capacidad se dio cuenta sobre cuál iba a ser el final, a mí no me cabía otra alternativa que cuidar mi pequeño nombre, logrado en base a sacrificios. Gracias por todo lo que me permitiste aprender".





Tres escenas de la pieza teatral "Llegó el plomero" en la que, una vez más, Haydée Padilla demuestra sus valores.

PLOMERO DE LA SUERTE

Haydée Padilla Debutó el Domingo Pasado con la Pieza de Sergio De Cecco

El estreno de "Llegó el plomero" fue como la apertura de una canilla largo tiempo obturada. Porque el debut estaba anunciado para el viernes pasado, pero la función se suspendió. Lo mismo ocurrió con las dos previstas para el sábado. Luego de estos tres sucesivos "cambios de cuerito" (y seguimos con la comparación para no entrar en el terreno de la crítica), llegó el domingo, con dos funciones. Estuvimos en el Regina momentos antes de la primera y dialogamos con Haydée Padilla, figura central de la obra, original de Sergio De Cecco, anticipándonos, por necesidades surgidas del cierre de edición, a la presentación preparada para el periodismo.

—Estoy nerviosísima— nos confió la creadora de "La Chona"—. **Hace días que estoy nerviosa. Es una carta brava la que me estoy jugando después del éxito de "El gran deschave". No sé cómo responderá el público, a pesar de que el espectáculo creó una expectativa que ni yo misma esperaba. Hace dos días que hemos tenido que suspender el estreno, pero la gente no ha querido la devolución del dinero de las entradas.**

—Eso significa que hubo buena acogida. ¿Eso no te tranquiliza?

—Para nada. Sigo nerviosa, a pesar de ese eco favorable. Lo que pasa es que yo he perdido toda sensación de perspectiva. Por más que espero un éxito, no sé si lo lograré. Parece que después de "El gran deschave" me acostumbré mal. Me sentía mucho mejor ayer (por el sábado), porque después del ensayo general me fui a casa a comer una tortilla de papas...

—Es lo que los sicoanalistas llaman "compensación oral". Es decir que calmaste tu angustia comiendo...

—Y, sí, pero ahora haría lo mismo. Es como esquivarle al bulto. Pero este temor se debe al gran respeto que le tengo al público y no quisiera defraudarlo.

—Seguramente, como decías hace unos momentos, influye el éxito al que te acostumbró la obra anterior. Aparentemente, por lo que me decís, esperás que ésta tenga la misma acogida. Pensá que es demasiado pedir para la función de estreno.

—Vos me preguntabas al llegar cómo me sentía. Me siento como puede sentirse cualquier figura que tiene sobre sus espaldas la responsabilidad de un espectáculo el día del estreno, con los nervios dominándome por completo. Querría estar sola, pero no puede ser...

Tiene razón. En torno de ella giran incesantemente Rosita, la vestidora; Oscar Colombo, encargado del peinado; el autor; Agustín Alezzo, el director... Todos contribuyen a aumentar el clima de ansiedad febril que también hemos observado en Oscar Cruz (coprotagonista), lo mismo que en el resto del elenco (Nelly Prono, Julio López, Marta Garbizu y José María López).

Faltan pocos minutos para que se levante el telón. A partir de ese momento, la palabra la tendrá el público. Nos quedamos hasta el último instante en el camarín, viendo como, uno a uno, se retiran el director, el autor Sergio De Cecco y los demás actores... Hasta que Haydée Padilla queda frente al espejo, mientras el peinador da los últimos toques a su cabellera y la vestidora hace unos retoques en el ruedo.

Cuando la actriz pasa a nuestro lado, alcanza a murmurarnos:

—Estoy haciendo un gran esfuerzo por mantenerme firme, porque tengo que representar todavía la segunda función y tengo miedo de que no me alcancen las fuerzas. Pero este plomero, que en la obra me arruina las cañerías, al parecer me trajo suerte...

Su Vuelta a la TV

Algo que nos dijo Haydée Padilla nos había intrigado. La aguardamos y cuando regresó al camarín, después de la primera función, nos aclaró qué era eso de que "este plomero le había traído suerte".

—Es verdad. Trajo un contrato bajo el brazo. Para trabajar en televisión. Terminado mi ciclo en Canal 11 con "Almorfando con La Chona" (que fue un verdadero éxito, lo mismo que en radio), de la noche a la mañana, y sin saber por qué, me dejaron de llamar. A pesar de que yo en ningún momento lo comenté, en estos casi seis años me sentí realmente mal, por más que lo disimulara cada vez que me preguntaban por qué no hacía televisión o radio. Y me refugié en el teatro. Yo tenía unas ganas tremendas de hacer televisión, porque me dio una inmensa popularidad. Además, con el personaje de La Chona me hizo entrar en todos los hogares. Es de imaginarse que en estos últimos días esté viviendo sobre ascuas. En las próximas horas tengo una entrevista con Hugo Moser, en Canal 13 (al cierre de esta edición se producía la entrevista).

Me gustaría volver con La Chona, pero si no fuera posible, querría hacer comedia, comedia desopilante.



El gran final del domingo por la noche: todo el elenco aplaudido a rabiar.



Haydée en los camarines y la gran primicia.

¡Nadiuska Está en Libertad!

MADRID (Especial para "ASI").— "No hay mal que dure cien años", pueden pensar ahora, con toda libertad, los admiradores de Nadiuska. Simplemente porque ya no hay motivo para sentir celos: la estrella acaba de anunciar su separación definitiva del fotógrafo Adolfo Aylión, con quien convivió durante cuatro años y medio.

—Adolfo y yo hemos sido muy felices todo este tiempo —nos confesó la estrella—. **Hemos luchado juntos a todos los niveles. Hemos pasado tiempos duros y tiempos maravillosos, como todas las parejas... Pero en este momento no. Se ha terminado. Seguimos siendo grandes amigos y nos queremos como tales, como personas que han convivido largo tiempo. Pero nada más. Sin embargo, ambos contamos con el apoyo del uno hacia el otro.**

—¿Cuál ha sido el motivo de la ruptura?

—Ha sido una decisión que viene de tiempo atrás. Hacía unos ocho meses que veníamos pensándolo. Puede decirse que la separación definitiva es desde enero pasado. Lo que pasa es que no quisimos darlo a publicidad para que nos dejaran en paz. Por otra parte, ni él ni yo pensamos hablar más del tema.

—Te preguntaba por el motivo...

—Bueno, yo creo que ha sido un poco de todo. En estos años hemos luchado mucho, hemos pasado por baches muy difíciles. En Adolfo me apoyé cuando me separé de Damián Rabal, mi pareja anterior, y él estuvo a mi lado cuando me casé (como se recordará, fue un matrimonio de conveniencia, para obtener la ciudadanía española; esa unión nunca fue consumada ni interfirió en la vida sentimental de Nadiuska). Tal vez la gran cantidad de obstáculos que tuvimos que superar nos llevara a estrecharnos uno contra otro, y ahora, al superarse un poco todo eso, hayamos reaccionado. En fin, que no puedes sujetar al amor por mucho tiempo...



"Mi marido —el auténtico— me llama dos y tres veces por semana".

—¿Hay otro hombre en tu vida u otra mujer en la de Adolfo?

—En la de él, no sé. En la mía, no. Por ahora...

—¿Cómo es la relación con tu marido legal?

—Me llama dos o tres veces por semana. Creo que encontraré mi equilibrio dentro de un par de meses, en cuanto se solucione mi máximo problema, que es ese matrimonio. Ese fue el motivo por el cual me alejé de la vida social, de las fiestas, del mostrarme en público. No quería que eso interfiriera en el proceso legal de disolución del casamiento. Cuando se termine eso, volverán las salidas, las entrevistas y el trabajo. En este momento tengo cuatro ofertas para filmar, pero no me gustó ningún guión.

—¿Qué has hecho desde tu separación?

—He salido con hombres que son amigos míos. Lo mismo hizo Adolfo. No veo la razón por la cual no hacerlo. ¿Acaso tú no piensas así?



"Adolfo y yo terminamos nuestra vida en común. Solo amigos".

TRAS LA DELICADA OPERACION, RAUL TAIBO ESTA SIN TRABAJO

Raúl Taibo sufrió hace algunos meses una seria dolencia cardíaca que lo alejó del medio durante un mes y medio. Al comenzar la presente temporada televisiva su nombre volvió a sonar como el del posible coprotagonista de la tira "Hola, Pelusa", pero todo no pasó de ser más que una versión. Ahora se habla de Raúl Taibo como ligado a un teleteatro que saldría al aire en fecha próxima. Ya eran muchas las veces que se lo mentaba como para que continuáramos "tolerando" su silencio.

Así fue como él mismo se encargó de aclarar todas las dudas que se han creado:

—¿Cómo te sentís después de la operación del corazón?

—Bárbaro. Hace rato que estoy totalmente recuperado. Inclusive practico deportes...

—A eso vamos. En las condiciones tuyas, ¿no es un abuso jugar al fútbol?

—No, no, no. Te digo más: antes de jugar el primer partido del año con el equipo de los galanes me hice un estudio (un electrocardiograma de esfuerzo y un análisis de capacidad pulmonar, para comprobar si la oxigenación era correcta en momentos de esfuerzo físico).

—En el momento de la enfermedad venías desarrollando muy bien tu carrera. ¿La interrupción la perjudicó?

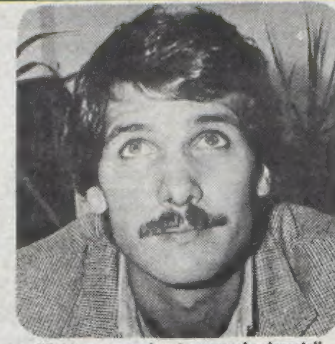
—Por suerte en ese momento tenía un contrato con ATC, contrato que me respetaron. O sea que la operación y la recuperación me obligaron a hacer un paréntesis de un mes y medio, y de inmediato volví a mi trabajo en "Andrea Celeste". Casi no fue una interrupción. Eso sí: en el verano traté de no trabajar, para evitar los esfuerzos y, sobre todo, los esfuerzos continuados. Traté de descansar lo más posible...

—¿Pero fue un descanso deseado por vos o...?

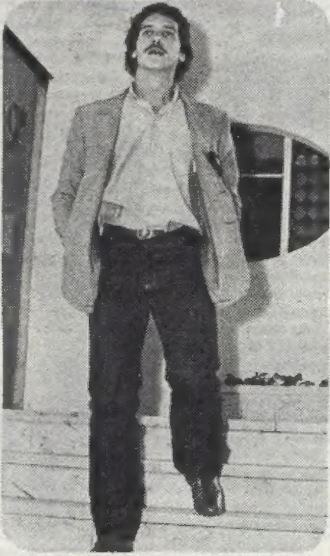
—Por supuesto.

—Se comentó que ibas a ser el compañero de Ana María Picchio en "Hola, Pelusa", pero que su autor, Abel Santa Cruz, habría objetado tu contratación argumentando que no estabas preparado para hacer un papel protagónico, y que inclusive no tenías cartel suficiente para hacerlo.

—No tengo conocimiento de que Abel haya dicho una cosa así. Es más: lo que sucedió —y esto lo sé por comentario del propio gerente de programación del canal, el señor Mariani— fue que Abel, cuando se enteró de que me habían contratado a mí, opinó que yo no daba el tipo para hacer el personaje principal. Pero por la edad, y no por otra cosa. Porque el protagonista es un hombre de 30 años...



"Estoy recuperado y hago mucho deporte".



"Por ética, no por cábala, no puedo hablar".

—¿Y vos cuántos tenés?

—Veintiséis. Pero Abel siempre piensa que "doy" menos edad, que parezco más joven. Quiero que aclares bien esto, porque Abel es incapaz de hacer una cosa así. Lo sé.

—¿Cómo te sentís anímicamente ahora, que ha comenzado la temporada y vos estás sin trabajo? Porque desde que comenzaste tu carrera has estado activo...

—Yo estoy bien. Me acostumbré bastante a descansar. Uno se acostumbra fácilmente a eso. Supongo que trabajo no va a faltar porque hay mucha programación en vivo. No me preocupa mucho esto. Hay una posibilidad, pero no te la puedo comentar.

—¿En televisión?

—Sí, pero no me preguntes más. No es por cábala, sino por ética.

—¿Cuáles son tus planes?

—Según lo que se me plantee. Si no sale esa posibilidad a que aludí, pienso que podría hacer espectaculares o alguna miniserie. Por otra parte, el martes (por anteayer) comienzo un curso de teatro con Elsa Berenguer, junto a varios amigos míos. Van a estar Mariana —mi esposa—, Carlos Calvo, Maximiliano Paz, Marcelo Alfaro, iba a ir Selva Alemán... En fin, tres o cuatro más cuyos nombres no recuerdo ahora. Esto ya está decidido, y voy a hacerlo independientemente de cualquier trabajo que pueda salirme, porque no interfiere para nada. Por el contrario, es un complemento.

Más que un complemento, quizá, ya que un profesional no debe descuidar nunca las oportunidades que se le presentan para desempeñarse mejor en su especialidad. Y en el caso de los actores, eso, más que una conveniencia, es una imperiosa necesidad. Tanto por lo que me han aconsejado siempre mi madre como por lo que yo mismo he sacado en conclusión, un actor solamente puede sentirse realizado como tal en la medida en que se perfeccione. Yo, por mi parte, creo que esta decisión mía va a redituarme beneficios, ya sea a corto plazo como en lo que atañe a mi futuro.

—Hablanos un poco de Mariana...

—Supongo que significa bastante para mí, desde el momento que me casé con ella y seguimos juntos desde hace cuatro años. También me llevo muy bien con la hija de ella, que ahora tiene 7 años. En cuanto a chicos nuestros, tenemos el plan de encargarlos para más adelante...

—¿Estás en condiciones físicas de hacer cualquier tipo de programa por TV?

—Sí, sí. Aunque, lógicamente, uno siempre prefiere un programa semanal a la esclavitud que implica hacer una tira diaria. Físicamente estoy capacitado, pero preferiría hacer programas unitarios.

—En las últimas horas (y esta es la última pregunta que te hacemos), se rumoreó que vas a intervenir en un teleteatro que escribe Alberto Migré...

—(Sorprendido, sin poder ocultar una vacilación) ...Eh... sí, sí...

Recordamos lo dicho momentos antes con relación a cierta "posibilidad", y nos damos por satisfechos. Hemos logrado lo que queríamos sin que Raúl sintiese que faltaba a sus reglas éticas...



Calabró, Alfano y el equipo técnico y de producción de la pe...

Luz, Cáma...

CON 10° EN...

Los porteños soportamos un otoño único en lo que va del siglo. Temperaturas cercanas a los 30° hacían imposible la subsistencia en la ciudad. De pronto, una ola de aire frío y nos sumergimos en los 5° y con ellos los resfríos, las gripes, las anginas... La que seguramente tiene una historia "marciana" para contar sobre el tema es Graciela Alfano:

—Fijate vos. Iniciamos la filmación de "Gran valor" hace ya cinco semanas. Como el tiempo venía tan bien, la producción dejó para el final los exteriores. ¿Y a qué no sabés dónde eran? Nada menos que en Saint Tropez, en la Costanera y en bikini. ¿Y sabés qué temperatura había el día de la filmación? ¡Diez grados! Nos queríamos morir. Yo no sabía cómo hacer para que la piel no se me erizara. Menos mal que tengo una salud excelente. Si no, no sé qué hubiera pasado. Además tenía mucho miedo de arruinar las tomas con mi cara de muerta de frío.

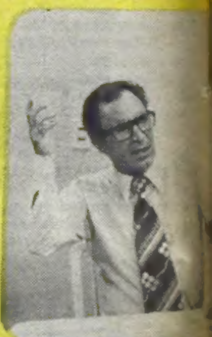
—¿Cómo te sentís trabajando con Calabró?

—Genial. Es tan profesional que te obliga a esforzarte. A tratar de ser mejor. Además es un buen compañero. Te ayuda. Y tiene un sentido del humor poco frecuente en el trabajo.

Vos sabés que yo selecciono muy bien la gente con la que... filmo, hago teatro o tele... sión. Cuando me ofrecieron trabajar con Juan Carl... acepté de inmediato porque sabía que sería una gr... experiencia.

—¿Estás contenta co... resto del elenco?

—Cómo podría no esta... con profesionales co... Nelly Láinez, Marcos Z... ker, Emilio Vidal, Juli... López, Tito Mendoza, J... mito Cohen, Carlos Iglesia... Delfor Medina, Vicente... Russa o Noemí Alan. A... más tienen la ventaja de qu... muchos de ellos est... acostumbrados desde ha... tiempo a trabajar con C...



Nelly Láinez, la "madre ...

"QUIERO, UN DIA...

"No quiero una muerte civil y por eso es que siempre estoy buscando el cambio".

Hablar con Enrique Pinti puede deparar la sorpresa de encontrarse ante un hombre, que lejos de mostrarse como humorista, hace gala de una seriedad total, meditando cada respuesta, como tratando de no ser mal interpretado en sus apreciaciones. Lo entrevistamos en su camarín, minutos antes de que se levante el telón de una nueva función de "Erase otra vez Nélida Lobato", en la que obviamente, comparte cartel con la vedette.

—¿Cómo surgió esta posibilidad de actuación, Pinti?

—De la manera más insólita y por lo tanto inesperada. Cuando se estrenó la obra, ésta tenía una serie de imperfecciones, como ocurre normalmente con todos los estrenos, por supuesto fácilmente corregibles. Un grupo de amigos de verdad de Nélida no se agregó al coro de adulaciones, sino que le habló con crudeza sobre los problemas, pero sin aportar las soluciones por no ser humoristas, cosa que Antonio Gasalla y yo somos. Por lo tanto, expusimos las posibles soluciones, con el correspondiente permiso del autor. Yo le dije a Nélida que al margen del magnífico despliegue de vestuario, el público deseaba verla un poco más "liviana", ya que tiene un cuerpo hermoso, lo otro, era agregarle dos o tres bailes más con ella como protagonista, cosa que también hizo y eso fue todo. Los otros días me llamó y me dijo que le gustaría mucho que yo trabajara, independientemente de su espectáculo, con mis clásicos monólogos. Lo pensé bien, sopesé los pro y los contra y acepté. Por lo tanto, soy un idiota que aparece al final del espectáculo y se manda un monólogo que nada tiene que ver con la trama de la obra, pero el público se ríe mucho y se marcha a casa contento. Con el esplendor de Nélida y el humor, hay un perfecto equilibrio de lo que el público quiere. Hoy la gente necesita de la risa para olvidar, aunque sea momentáneamente, los problemas, que son muchos. Por otra parte, en el aspecto personal, esta idea de Nélida me posibilitó encontrarme con el público de la calle Corrientes, que en su gran mayoría, yo diría que en el ochenta a ochenta y siete por ciento, aproximadamente, no tiene nada que ver con el que concurre a los café-concert... contento con est...

—¿Qué pasa c... Gasalla, del cua...

—Pienso que v... me refiero a mi... sino a la capacid... trabajando muy... salga de lo mejor... la sala se le agreg... escenarios gira... especiales y, ade... coreógrafo, selec... chicas de las 19... sentaron para v... grando el cuerpo... lindas y parejita... de ellas cumple... hablando el cast... pero como tambi... integrando el ele... de cicerone. Firm... la temporada o... telón se levantar... mayo.

—Contanos u... hacés televisión...

—Es muy difíci...



...ela "Gran valor".

Los dos ojitos de Calabró hacia toda Graciela.

...ara, ¡Brrrr!

...ALLA Y BIKINI

...labró en televisión así que ya se conocen y las cosas salen bárbaras.

—Pasando a otro tema. ¿Cómo está tu hijo?

—**Bárbaro. Hermoso. Y desafío a todo el mundo a que tenga un hijo más lindo que el mío. Soy capaz de batirme a duelo para probar lo que digo.**

Dejamos a Graciela disfrutando de su "ataque maternal" y nos dirigimos a entrevistar a Juan Carlos Calabró con quien compartimos un oportuno café.

—¿Estás contento con lo hecho hasta ahora?

—**Mucho. El libro de Talesnik es buenísimo a la gente le va a gustar; y hablar de la dirección de Cahen Salaberry sería reiterativo. No te olvides que yo ya he trabajado otras veces con el mismo rubro y siempre me fue muy bien.**

—¿Cómo es tu personaje?

—**Es un tipo gracioso, pero al mismo tiempo un ser de la vida real. Un ser que se encuentra inopinadamente ante una circunstancia de la vida, si bien cómica también con algunos atisbos de drama. Estudié muy bien este personaje para captarlo tal cual me lo exigía el guión y poder hacer a este muchacho porteño ciento por ciento que se pasa de vivo.**

—¿Creés que el cine argentino debe insistir en el género cómico?

—**Pienso que el cine argentino no puede desatender este importante género pues el público, cuando puede reír y pasar un rato agradable sabe agradecer mostrando su apoyo en las boleterías. He elegido la comicidad porque soy un convencido de que la gente quiere divertirse al máximo, quiere olvidar los problemas personales y evadirse por unas horas de este mundo conflictivo. Desde muy joven quise divertir a la gente y creo, que lo he conseguido.**

—¿Cómo soportaste los 10º de exteriores?

—Pensando en Raskin.



...contra", en excelente labor (dicen).

DESPUES DE UNA MALA RACHA, A SANTIAGO BAL TODO LE SONRIE

Santiago Bal fue noticia por su grave enfermedad, por su separación de Silvia Pérez, por su reconciliación con Thelma del Río. Luego de hechos espectaculares, conviene dejar pasar el tiempo, permitir que los ánimos se serenen. Entonces será buena oportunidad para intentar una nueva entrevista de la que, posiblemente, no surja la novedad espectacular, pero sí la profundidad y la sinceridad que solo los momentos de serenidad hacen posibles.

—**Lo que me está ayudando a salir del pozo (que fue consecuencia de mi problema físico) es, justamente, este trabajo. Estoy tan ocupado, tan bien ocupado durante todo el día, que no me acuerdo mucho de mis ñañas. Creo que la del trabajo es una maravillosa terapia, sobre todo el trabajo lindo.**

—Hablá un poco de esos trabajos que has hecho y que estás haciendo.

—**Terminé de filmar "Los hijos de López". Me parece estupenda. Tiene un libro precioso, divertidísimo, sobre todo para Carlitos Moreno y para mí, que componemos una pareja de ejecutivos de pacotilla. Es una maravilla, está lleno de "gags". Me hace acordar mucho a las películas de Mel Brooks.**

Ahora estoy filmando "El bromista", y es la primera vez que hago una película que no sea cómica. El protagonista, que interpreto yo, es el líder de las barras del café y de la oficina. Es también el líder para su mamá. Es un rey, un bromista, un tipo siempre de buen humor, una maravilla. Se la pasa haciendo chistes y bromas a todo el mundo, pero por momentos sus bromas son un poquito crueles y sanguinarias. Recién entonces, escarbando en el fondo de la historia, se encuentra por qué el tipo es bromista. Y termina tirándose por la ventana. Es bien complicada la historia. El trabajo exige, por momentos, tener humor, y en otros pasajes exige ser dramático.

—¿Esperabas hacer una película así?

—**Con el cine nunca soñé porque nunca me manejé muy bien con él. Yo hice 15 películas en las que di lo mío sin compromiso: hacer divertir. Eso a veces era bueno, pero la mayoría de las veces resultaba superficial. Eran películas de ésas en las que corren chicas desnudas de aquí para allá, con dos o tres cómicos en el medio. Como no me gustaba hacer ese cine, no soñaba con él como lo hacía, en cambio, con el teatro o la televisión.**

Me gusta lo de "El bromista" porque trabajo a gusto. Se procura hacer lo mejor, aunque haya que repetir tomas hasta lograr la perfección. Y me da la posibilidad de trabajar junto a un elenco que me respalda muy bien y que se caracteriza por su idoneidad: Alicia Bruzzo, Erica Wallner, Beba Bidart, Celia Gámez y Aldo Barbero.

Pero la historia no termina ahí. También estoy ensayando, junto a Thelma, Mimí Ardú, y Javier Portales (uno de los tres comediantes más importantes que tiene el país), una obra de teatro, "Violines y trompetas", de Salvador Moncada. Te diría que es la pieza más graciosa que he leído en los últimos 20 años. Un detalle fundamental era la dirección. Tenía que ser un tipo con un gran sentido del humor y muy inteligente. Felizmente se ha llegado a un hombre que nos está enseñando primero a entenderla; segundo, a digerirla, y tercero, está haciendo una puesta con una libertad sensacional para el actor. Se llama Fernando Siro.



¿Casamiento? No lo acepta; tampoco niega.



¿Trabajo? Dos filmes y una pieza teatral.

—¿Qué representa para vos volver a actuar junto a Thelma?

—**Es como volver a estar en casa. Me manejo muy bien con ella. Hace tiempo que estaba descuidada, a tal punto que no la llamaban y fue a trabajar en una inmobiliaria. ¿Por qué, si la tenemos a mano, es una estupenda comediante y está perfectamente en papel por su físico?**

—Harazul, la parasicóloga, llegó a pronosticar en rueda de amigos que este año te volverías a casar, y con Thelma del Río...

—**(Contento, seguro) Harazul sabe mucho de esto, y si lo dice ella, tiene que ser así.**

—¿Y vos querés que se cumpla eso?

—**(cómplice). Y... no me disgustaría. Cuando meses atrás vos viniste a hablar de este asunto, yo me negué porque estaba abriendo el paraguas. Yo estaba tomando una decisión bastante difícil para mi vida privada, como lo era el ir a volver a tocar el timbre a la casa de Thelma. No quería que eso se malinterpretara, porque tenía toda la honestidad y toda la dignidad que existió en los 12 años de nuestra pareja. Y no quería que se enturbiara con comentarios fuera de lugar. Por eso estuve muy nervioso y no quise que se tomaran fotos, porque tenía la necesidad de que camináramos solos, de charlar solos y decirnos una cantidad de cosas que necesitábamos comunicarnos. Hoy la cosa es distinta. Han pasado meses de hablar de estar juntos, y podemos encarar las cosas de otro modo. Para gente grande como nosotros es muy difícil cicatrizar las heridas, porque cuando uno es grande y ha tenido fracasos, frustraciones y sinsabores, le cuesta mucho reconstituirse. Entonces, en aquel momento no podíamos vaticinar nada, y tampoco tenía intención de hacerlo. La intención de ese momento era algo así como preguntarle a ella: "¿Me permitís seguir siendo tu amigo?"**

A esto se sumó luego lo laboral. Durante tres meses y medio estuve sin trabajo, sentado en mi casa mirando el techo. Fue bastante duro. Pero ahora retomé el hilo —con bastante suerte, parece— haciendo dos películas y una obra de teatro. Creo que cuando fui a tocar el timbre a casa de Thelma, Dios guiaba mis pasos...

..., HACER DRAMAS"

...Realmente estoy muy ...trabajo.

...on el espectáculo de ...os autor?

...a gustar mucho y no ...condiciones de autor, ...de Antonio. Estamos ...daro para que el libro ...habrá mucho humor, a ...ron luces sicodélicas, ...rios, unas escaleras ...as, Ferrante, que es el ...onó en Inglaterra 10 ...postulantes que se pre...r a nuestro país inte...e baile. Son todas muy ...y bailan muy bien. Una ...la función de capitana, ...ellano a la perfección, ...bién estará Lynn Allison ...ieco, ella les va a servir ...aron contrato por toda ...cial y supongo que el ...a la primera semana de

...poco por qué razón no ...

...cil de explicar. Diría que porque los productores no me llaman. De todas maneras a la continuidad le tengo miedo, porque uno puede perder fuerza. Sí, me gustaría mucho hacer una o dos presentaciones anuales, con libros muy bien desarrollados y estudiados, pero todas las semanas no. Justamente, el año pasado Hugo Moser tuvo una linda idea y junto con Carlos Montero me llamaron para que haga un programa en ATC. Tenía que ser diario. Voy a decir la verdad absoluta, me asusté, me temblaron las "patas" y no aparecí más por el canal. Ahora, si me ofrecen lo que dije antes, agarro viaje enseguida.

—¿Cuál fue la razón de que tardaras tanto en escribir?

—En realidad podría haberlo hecho desde hace muchos años, pero no estaba conforme con el teatro de revistas que había. Yo sabía que algún día la revista iba a cambiar y los moldes clásicos serían dejados de lado. Por fin ocurrió y aquí estoy, escribiendo. Con respecto a la televisión, pienso que tiene que sobrevenir un cambio profundo que no se dará ahora, ni el año que viene, estimo que por lo menos pasarán entre seis y siete años, pero también se dará y entonces tal vez haya llegado el momento para hacer grandes cosas, así como las oportunidades para mucha gente. Todavía soy joven, tengo cuarenta años y puedo esperar un poco todavía. Paciencia no me falta. Lo valioso, en la carrera de un actor, es saber cambiar, no quedarse encerrado en un esquema determinado y conforme, porque ésa es la muerte civil. Un ejemplo claro lo da Mirtha Legrand; hizo la ingenua en cine, cuando consideró que eso no iba más, hizo películas de fuerte contenido; ahora se muestra en una faceta distinta con los almuerzos y cuando eso se termina, seguro que inventa una nueva. Y eso es lo que quiero que pase conmigo. No quiero una muerte civil y por eso siempre busco el cambio. Inclusive voy a manifestar un secreto. Tengo cara de humorista, la gente me conoce como humorista, pero el drama me cala profundamente, me hace vibrar, tal vez porque soy muy sensible y mis ansias son poder, un día, hacer teatro dramático.

El timbre lo llamó a escena, interrumpimos su cuasi monólogo.



Enrique Pinti, uno de los autores más buscados y de los actores más aplaudidos.

"TENGO MI LILI PROPIA"

Tiene toda la "pinta", es actor y también trabajó como modelo, le llegó el tan esperado momento para su definitiva consagración, pero eso solamente le da alegría, no se envanece. Se llama Rubén Green y su rostro se hizo popular por la promoción de una marca de cigarrillos. Pero mejor será dejar que él mismo nos cuente sobre sus aspiraciones y cómo está transcurriendo este '80.

—Me gustó mucho tu pregunta sobre mi carrera, porque a veces ocurre que te empezás a hacer popular y enseguida escuchás por ahí "mirá éste, que rápido la pegó" y no es así. Tal vez tenga más suerte que otros porque la oportunidad me llegó antes, pero en definitiva todo es producto de un esfuerzo, de una trayectoria, aunque corta, y fundamentalmente de mucho trabajo. Fijate que tengo diez años de teatro, donde, entre otras labores te puedo mencionar "La cocina", o "Romeo y Julieta", con Cristina Banegas y Daniel Miglioranza, dirigido por Rodolfo Graziano, o también "Fausto", el que encarné yo. Fui modelo publicitario, en cine todavía no tuve oportunidades y solo trabajé en una película, pero fijate que fue nada menos que en "El Santo de la Espada", donde personifiqué a Hipólito Bouchard, joven, en el combate de San Lorenzo, que fue el héroe que arrebató la bandera española a los realistas. En cuanto a televisión, llevo tres años de trabajo continuo, por lo que doy gracias a Dios. Debuté en Canal 9, en "El amor tiene cara de mujer", de Nené Cascallar, y en el mismo canal hice luego "La mujer frente al amor", de Celia Alcántara. Más tarde pasé a Canal 11 donde actué en "Pueblo, pueblo" de Carlos Lozano Dana y posteriormente en "El calor de tu piel" de Gayo Paz, y ahora estoy en ATC haciendo "Dulce fugitiva", también de Lozano Dana.

—Te falta un canal y estuviste en todos. Y precisamente ése es el motivo de la nota. ¿Qué pasa con Canal 13, ya que suponemos que allí está el gran espaldarazo del que hablamos?

—A ustedes no se les escapa una, no sé cómo hacen ya que no quería hablar todavía de eso, pero si no queda más remedio... Si es cierto, paso a Canal 13 para trabajar en un gran programa, lleno de primeras figuras, que irá los domingos al mediodía y que lo escribe nada menos que Hugo Moser, y en el cual yo soy el marido de Marta González, otra gran actriz. Sí, creo que están dadas las condiciones para mi despegue definitivo, porque trabajar al lado de esa gente y con el respaldo de Hugo Moser, es tener el éxito asegurado. Por supuesto luego está en uno que sepa canalizar para bien ese éxito conseguido. Realmente estoy muy contento, porque pienso que será un año brillante para mí.

—¿Pero también estás contento por otro motivo que nada tiene que ver con lo laboral?

—¡Che! Pero, ustedes son infernales. Pero como no tengo por qué esconderlo ya que es muy lindo, entonces lo digo. Estoy profundamente enamorado de una muñeca de cuento de hadas. Casi te diría que me siento como un chico de quince años y, eso es realmente hermoso. Se llama Liliana, pero yo la llamo Lili porque me recuerda a esa frágil niña que encarnó tan bien en cine Leslie Caron. Es muy rubia, de ojos color miel y es cordobesa. Vive allá, con sus padres y yo viajo todos los fines de semana para verla. Es el noviazgo más caro de toda la historia, pero soy feliz. Si las cosas me van tan bien como vienen "pintando" me caso este mismo año. Por esa razón ya estamos decorando el departamento, al cual acabo de mudarme, en la calle Arroyo. Es fantástico, está ubicado en un piso quince y desde allí domino todo el Río de la Plata. No te rías, que no estoy soñando. Bueno, sí, si total lo más lindo de la vida es estar enamorado.

Y nos dejó porque ya abordaba el avión para otro de sus tantos viajes a Córdoba. ¿El galán... y el marido del '80? En poco tiempo más lo sabremos.



Trabajó en todos los canales, solo le faltaba uno (13) y en ése estará próximamente.

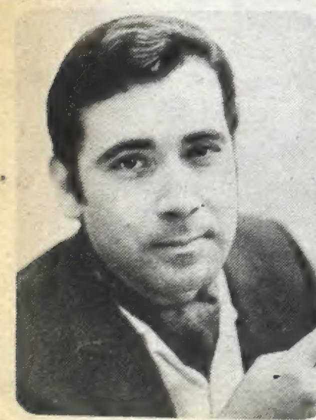


"Estoy profundamente enamorado, se llama Lili".

Por la Vuelta, Carlos Rossi

Hizo falta que transcurrieran diez años desde su última actuación como vocalista de la orquesta de José Basso, junto a Alfredo Belusi, para que Buenos Aires recuperara a una de sus voces jóvenes: la de Carlos Rossi, hoy nuevamente en la brecha y cosechando los frutos de su resolución de volver.

—¿Qué fue lo que te decidió a este retorno, que tantos tangueros esperaban?



Su última aparición fue con Basso hace 10 años.

—En primer lugar, la insistencia de los amigos que hice a partir de mi labor con "Pepe" Basso. En segundo lugar, el impulso de cantar que siempre llevé adentro, y que en todo este tiempo no me dejó en paz hasta ahora, que noche a noche queda satisfecho después de cada actuación, como un dios pagano después de cada ofrenda...

—¿Cuáles fueron los motivos de tu alejamiento de la orquesta de José Basso?

—Sencillamente porque un día, preocupado por problemas personales, me di cuenta de que acababa de cantar un tango sin sentirlo. Entonces fui y se lo dije. Ahora no lo haría. Pensar que tenía 26 años y la enorme suerte de cantar en su orquesta. Porque es la orquesta que más me gusta, la que más se amolda al estilo del cantor ideal. No por nada fue la orquesta que mejor acompañó a Floreal Ruiz, de quien todos aprendimos y aprendemos algo.

—¿Qué grabaciones quedaron de ese tiempo?

—En un primer long-play, "Rosicler", "Madreselvas", "Mientras tú no llegas" y "A mis pagos voy", el único dúo que grabé, y que lo hicimos con Alfredo Belusi.

—...Perdoná que te interrumpa. El otro día pude ver cómo, en el local donde actúa, la gente le preguntaba dónde se podía conseguir su último éxito, "Muñeca de cobre", y él decía que no estaba grabado. ¿Por qué no graba?

—Es verdad. ¿Por qué no graba? Bueno, volviendo a lo que te decía, en el segundo long-play grabé "Besos brujos", "Me están sobrando las penas", "Precio", "Qué habrá sido de Lucía", "Corazón, no le hagas caso", el vals "Pedacito de cielo" y "Un tango para La Falda".

—¿Cuál fue tu debut profesional?

—En 1964, en Chile, con la orquesta de Angel Condercuri, aunque entonces tuve que cambiarme el nombre y ponerme Alberto Rossi, para evitar la repetición con el otro cantor, Carlos Gari.

—¿Tus autores preferidos?

—Primero, Discépolo. Después, Cátulo Castillo y Francisco García Giménez.

—¿Es verdad que estás manejando un taxi?

—Sí. Lo trabajamos con mi padre. El lo hace de día, y yo, de noche, puedo parar para cumplir con las actuaciones. Me gusta porque me da esa libertad. Ya me han descubierto varios tangueros, y que soy "tachero" ya es "vox populi".

Carlos Rossi ha vuelto a transitar el camino del éxito. Plantado en la plenitud de sus 36 años, días atrás "hizo capote" en "Grandes Valores"... El, cuando se le pregunta por qué gusta, responde con sencillez: **"Será porque creo en lo que hago".**



Ya se sabe que los negocios son los negocios y que todo lo que se diga al respecto son rabanitos sin importancia pero... estamos bregando todos por la reconstrucción de los valores humanos, que son los que nos habían llevado a un punto que ya nos queremos olvidar, ¿no? Y para eso, por supuesto, hay que hacer hincapié en algo tan sencillo como es la educación, el respeto... Y siendo así, ¿cómo pudo cometerse una gaffe, como la que se cometió, al reponerse una tira de televisión que tuvo, en su momento, un gran éxito, pero que ahora solo está en el aire porque su protagonista murió hace un par de meses? Era necesario un acto semejante para probar... ¿qué? En todas partes del mundo la historia se repite pero guardando un plazo prudencial, que lo manda el sentido común y sobre todo, ya que no hay ley que lo disponga, un tiempo que tranquilice, si es posible, un gran dolor familiar. Si esto hubiera ocurrido a los dos años, al año, poniendo la distancia que todos los hechos históricos consideran mínimos para abrir opinión sobre ellos... nadie hubiera dicho nada. Haber apurado el plazo con la angurria de captar una pasión del público... ¡quien les dice, a lo mejor hasta es contraproducente y todo! Y esto para hablar exclusivamente de lo que produce el canal estatal, que pone en el aire la tira de Levrino... Cosa que no tiene nada que ver con el hecho de que la propia esposa del actor, haya considerado oportuno también hacer demasiadas aclaraciones en su momento sobre la muerte del actor. Ella, en su momento, creemos que no estuvo bien. Canal 9, hoy, en otra arista del problema, tampoco lo está.

* * *

Vida de actor... ¿Usted sabe por todas las penurias que pasa un actor durante su "buena vida"? Es claro: porque en el barrio, si se sabe que el que compra es el que "hace televisión..." no le quepa duda de que facilidades, no se le van a dar ninguna. ¡Al contrario! Si es posible, se le pide un poco más de lo que quizás pague el cliente anónimo...

—Y... éste trabaja en la televisión. ¡Dále, que tiene guita!...

—Pero mirá si será tacaño... ¡Tanta parada y pide los precios antes de comprar la fruta...!

—Ofrecele lo mejor: las pichinchas son para los pobres... Esta trabaja en canal... ¡Y tiene kilos de verdes!

Y si llama cualquier "service" a su casa, la persona que trabaja en la tele... es mejor que desaparezca porque si los "expertos" la ven y la reconocen... ¡Adios mi plata! ¡lo que vale uno seguro que se lo cotizan a cien! ¡Y...! Si trabaja en la tele... hay que aprovechar, ¡tiene! Tiene. ¿Tiene qué?... ¿Cuántos ejemplos necesitará la gente para creer que los trabajadores de los medios de comunicación son como auténticos obreros de cualquier fábrica...? con el agravante de que un obrero se asegura con su trabajo ¡Cuarenta años de trabajo! Mientras el actor... dura lo que un suspiro... y pare de contar. Con otra agravante más: tiene que seguir aparentando que puede... para que la gente no le pise la cabeza.

El caso de Tito Lusiardo es otro de los tantísimos que hace falta recordar, si no hubiéramos tenido últimamente el de Gloria Guzmán (la gran diva de las vedettes durante años de años, que nos sacudió hondamente). Tito Lusiardo, el actor protagonista de innumerables películas, protagonista de infinidad de temporadas teatrales, bailarín de tangos en el mundo entero, hace cuatro años comenzó a enfermarse. Llevaba mucho tiempo fuera del medio, viviendo de sus recuerdos y de sus magros recursos. Para poder internarse donde se lo pueda cuidar, su amigo Hugo Del Carril tuvo que intervenir y hacerse cargo de él.

Las nuevas generaciones quizás modifiquen un poco el cuadro. A lo mejor, si dejan el romanticismo de la profesión un poco de lado y si defienden su futuro, como lo defiende un almacenero, un abogado o un fabricante de zapatos. Quizás alcancen el futuro, que también ellos se merecen.

Es cierto que antes, los actores vivían de vanidades, poco sueldo y apariencias. Hoy también hay bastante de eso pero de cualquier forma hay, asimismo, una constante en la gente: la preocupación por el "techo", por el mañana. Y si la televisión no alcanza, se trabaja en seguros, repartiendo vinos, cocinando o cosiendo para afuera. Además, hoy la pelea es conseguir una paga que no sea denigrante. Al artista durante muchos años se le explotó poniéndole en primer renglón algo que él tiene muy a flor de su piel siempre, que es su vanidad.

SILVESTRE, UN NUEVO HERMANO DE TORTEROLO

El elenco de "Los hermanos Torterolo" día a día depara sorpresas. Figuras que aparecen periódicamente en el tope de los rankings de popularidad suelen engrosar las filas del programa, que se ha convertido en uno de los mayores éxitos televisivos de la temporada.

Entre esas figuras se contará, en pocos días, el cantante Silvestre

—Posiblemente tenga un papel. Por lo conversado hasta ahora, sería como actor y no como cantante. Sin embargo, puede ser que por el libreto termine interpretando algún tema.

—¿Cómo surgió esta posibilidad?

—Del continuo contacto con Moser. Por supuesto, pienso que debe haber pesado el hecho de ser popular, por haber demostrado ya mis condiciones de actor (en "El profesor Tirabombas", película protagonizada por Luis Sandrini), por mis frecuentes apariciones en televisión y porque mi último disco simple, "Amame hasta que tú quieras", se ha convertido en un éxito...

—Te hemos visto recientemente en diversos programas de TV...

—Efectivamente, hice algunas presentaciones en "La noche de Andrés" y acabo de dar un "minirecital" que tuvo gran repercusión en "Show fantástico", interpretando el tema que ya mencioné y, además, "Eres mía, niña mía", "Mujercita" y "Caviar, caviar".

—¿Y además de televisión?

—Lo mismo que hacíamos en el grupo Análisis, en la época de Manal y Almendra, cuando me inicié, hace 9 años. Shows en diversas instituciones, en el interior y en la provincia de Buenos Aires. Esa es una actividad que continúo permanentemente. Pero en los últimos tiempos me he dedicado bastante a grabar y componer.

—¿Te siguen gustando los autos? Porque hace unos años corriste carreras e inclusive ganaste una.

—Siempre. Aquella carrera fue de Fórmula-4. Pero también me gusta el fútbol o ir a pescar solo. Y si se trata de música, me encanta escuchar a Sinatra. También me gustan Sandro y Sergio Denis.

—Para finalizar, ¿cuándo se concreta la posibilidad de intervenir en "Los hermanos Torterolo"?

—En las próximas horas. Moser tiene la palabra...



Tras un largo silencio, Silvestre vuelve a Canal 13 y a trabajar.

"CREIA QUE TENIA CANCER"

Beatriz Matar es una de esas actrices a las que uno quisiera ver más seguido. Por suerte, eso aún es posible en el Teatro del Bajo, donde, después del receso estival, se ha repuesto "Alfonsina, la dispuesta a todo", en la que la heroína de "Pajarito Gómez" es secundada por Mónica Ramos, Aldo Silvano y Gianni Brigo y dirigida por Luis Salado.

Sin embargo, no será por mucho tiempo, porque Beatriz Matar tiene otros planes para cuando, en breve, se levante "Alfonsina...", una obra que llegó a su vida en circunstancias muy especiales, tal como ella lo explica:

—A mediados del año pasado surgió la posibilidad de hacer una película con un director con quien me interesaba mucho colaborar, pero se presentó un obstáculo cuya superación estaba fuera de mi alcance. Poco después un médico me descubrió algo que calificó como linfoma. O sea que desde ese momento hasta que me intervinieron creí que tenía cáncer. No se lo dije a nadie, porque no había una certeza absoluta de que fuera eso (como se demostró después, cuando me operó el doctor Sánchez Zinny, que me atendió sin querer cobrarme un peso). Al fin se vio que era una hernia inguinal que tenía de nacimiento, y que jamás me había molestado antes. Es más, ni sabía que la tenía.

La importancia de esta experiencia tiene que ver mucho con mi carrera: cuando me di cuenta de que lo que tenía podía ser cáncer, perdí el interés por todo. Hasta que un día Luis Salado me trajo un libro de Alfonsina Storni, a quien admiro muchísimo. Y hablamos de la posibilidad de hacer este espectáculo que ahora estamos dando aquí, en el Teatro del Bajo. Me entraron una ganas tremendas de personificar a una heroína como ella, que se suicidó precisamente porque tenía cáncer. Inclusive me fui al mar con mi hijo. Gracias a Alfonsina me reubiqué en el teatro, y ahora sé que puedo alejarme de él dos o tres años, pero siempre voy a volver. Es el único lugar donde realmente soy feliz.

—Frecuentemente nos preguntan cosas sobre vos. Aprovechemos esta oportunidad para pasar, sintéticamente, revista a tu carrera.

—Empecé a los 15 años en la Escuela Nacional de Arte Dramático. Enseguida hice "Vidas privadas", de Noel Coward, dirigida por Darío Garzay, con Brandoni (que estaba en el mismo curso que yo) y Susana Rinaldi, que acababa de egresar. Después —era una época feliz, los directores buscaban actores, allí me buscó María Herminia Avellaneda, que necesitaba una adolescente para protagonizar "Nosotros", un ciclo que dirigía Carlos Gorostiza por el 13. Eran tres parejas: una de chicos (Héctor Pellegrini y yo), otra joven (Cipe Lincovsky-Alberto Argibay) y una madura (Lidya Lamaison-Ubaldo Martínez). Desde ese momento no paré. Comencé en cine cuando Rodolfo Kuhn vio unas fotos mías y me llamó para participar en "Los jóvenes viejos", que me valió el premio a la Revelación Femenina del año por parte de la Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina. También me dieron un premio por "Pajarito Gómez". Agarré toda la mano del cine argentino de los años '60, me llamaron de la Comedia Nacional y trabajé un tiempo allí, hice muchísimas cosas por TV (todos los ciclos de teatro universal, otro que se llamó "Historias de jóvenes", otro ciclo de policiales, que dirigió Torre Nilsson) y filmé, entre otras cosas, "Circe", con Graciela Borges y Argibay, dirigida por Manuel Antín.



Beatriz Matar, un historial y un futuro.

En el '70 vino el golpe más grande, cuando me dieron un premio por mi trabajo en "El sirviente", junto a Duilio Marzio y dirigidos por Arturo García Buhr. Entonces estaba de visita Lee Strasberg, que calificó mi actuación como la mejor que había visto durante su permanencia en la Argentina. Después me confesó que si hubiese dicho eso en Estados Unidos, al día siguiente habría tenido contratos en Hollywood. Pero aquí no se le dio difusión.

Después de una época de duda (¿actuar o dirigir?) me uní al Grupo de Repertorio, con Lito Cruz, Heddy Crilla, Selva Alemán, Chela Ruiz y Federico Luppi, coordinados por Agustín Alezzo, pero después de "Tres por Synge" y "Tres por Chejov" (un desastre económico con brillante acogida de la crítica) me abrí y seguí enseñando. En el '77 me separé (me había casado en el '69), y de inmediato Gorostiza me buscó para cumplir un sueño mío: formar rubro con Ernesto Bianco, a quien admiraba, con quien hicimos 6 meses "La fiaca". A continuación hice en TV un ciclo dirigido por Carlos Gandolfo, junto con Rodolfo Ranni, (un ciclo de cuentos argentinos). En el '78 hice algunos espectaculares en el 11 y empecé un programa con Norberto Suárez y Selva Alemán, pero no sé qué pasó, porque desde ese momento no trabajé más.

—Hablemos, entonces, del futuro...

—Apenas consigamos el galán adecuado, comenzamos los ensayos de "Lo que no fue", de Noel Coward, adaptado por Jorge D'Elía y dirigido por Luis Salado, con Nora Sagaroff, María Malenky y Nelly Etala, también en el Teatro del Bajo. Esta obra fue llevada dos veces al cine. La primera, con Trevor Howard, la segunda, como "Breve interludio", con Sofía Loren y Richard Burton. Además, tengo la ilusión de retomar las piezas breves de Lorca y darles carácter de comedia musical. En cuanto a "Alfonsina, la dispuesta a todo" fue una experiencia que seguirá unida a toda mi carrera. Porque, además, en materia de teatro, realmente "estoy dispuesta a todo".



El presente: "Alfonsina..." en el teatro.

★CANALEANDO...

Al cierre de esta edición estaban en tratativas con diversos canales, algunos actores hace largo tiempo alejados del medio. Aparentemente, el próximo advenimiento del color habría posibilitado que Federico Luppi, Martha Bianchi, Héctor Alterio, Virginia Lago, Marta Gam, Lidia Lamaison, José María Gutiérrez, Jorge Rivera López, Pedro Aleandro, Alejandro Marcial y Víctor Bruno entre otros, integren los elencos de las telemisoras capitalinas.

* * *

Pese al hermetismo que rodeó a las negociaciones, el martes pasado era prácticamente un hecho que María Leal y Roberto Ossona serían la pareja protagónica del teleteatro que, para ATC, viene preparando Alberto Migré. El mismo estará en el aire a partir de mayo.

* * *

Elogiosamente fue comentada la actitud de Canal 9 de mandar una delegación al mercado televisivo de Cannes. Las autoridades de la onda palermitana intentarán vender allí "Fortín Quieto" y "Grandes valores de ayer y de hoy", además de comprar material para la era color.

* * *

Muy preocupado se lo vio a Carlos Lozano Dana. No es para menos. Para la nueva tira que reemplazará a "Dulce fugitiva" (ATC, lunes a viernes a las 14.30), no tiene pareja protagónica, ya que fueron totalmente desestimados (el público no los aceptó), Silvina Rada y Gerardo Romano.

* * *

Además de participar como actriz en un teleteatro de carácter unitario, la hermosa Adriana Gardiazábal anunció que piensa debutar como periodista televisiva. Aparentemente, la onda interesada en su nueva labor sería ATC.

* * *

Canal 9 tiene previstos algunos estrenos para el mes de mayo. **Los lunes a las 21.30 comenzará el teleteatro que tiene como protagonistas a Miguel Angel Solá y Gabriela Gili, "Cincuenta y San Telmo", y los lunes, en el mismo horario, retornan Guillermo Bredeston-Nora Cárpena con "Noches de comedia".**

* * *

Al cierre de esta edición sigue sin ser cubierto el cargo dejado vacante en Canal Once por Cacho Fontana. Pese a no haber definiciones, todos los que saben se jugaban por los nombres más disparatados.

* * *

El lunes, momentos antes de iniciar la cuarta temporada del ciclo, Mónica comentaba sonriente que todo andaba "perfecto". Pero quienes la conocen bien advirtieron que, como siempre, está perdidamente nerviosa. Doña Cahen D'Anvers hablaba más de lo habitual y estrujaba papelitos...

* * *

Para el próximo miércoles anuncia ATC "Las cartas prohibidas", versión libre de la obra de Henry James "Los papeles de Aspern". La misma estará interpretada por Susana Rinaldi, Juan Carlos Dual y Luisa Vehil.

* * *

"Susana y Alberto", el ciclo de telecomedias que protagonizarán Alberto Olmedo y Susana Giménez, si bien no tiene día exacto de salida es seguro que estará en el aire en mayo por Canal 13.

* * *

Canal Once presentará a partir de mañana viernes, sábado y domingo los test-matches que disputarán en el Buenos Aires Lawn Tennis, los equipos de tenistas argentinos y chilenos. Participarán Guillermo Vilas, José Luis Clerc, Hans Gildemeister y Belous Prajoux. Los partidos tienen carácter de entrenamiento con miras a la semifinal de la Copa Davis que se disputará en setiembre.

ALGO PARA...

RECORDAR

• El conjunto de largometrajes italianos —de la época neorrealista—, que incluyó Canal 9 en su ciclo "Selección de cine" (sábados a las 24). Los televidentes tuvieron así oportunidad de volver a recrearse con filmes de la categoría de "Delito" y "Milagro en Milán". ¡Que sigan!

• La gracia de Dorys del Valle y Emilio Disi en "Los Piedra Gómez" (ATC, martes a las 20). Por el momento el ciclo se basa nada más que en sus reconocidas dotes de comediantes y su encanto personal.

• La inquieta producción de "Los hermanos Torterolo" (Canal 13, lunes a viernes a las 20), por haber hecho viajar a Miami al personaje interpretado por Jorge Martínez para entrevistar a Julio Iglesias. Los recursos hay que utilizarlos.

OLVIDAR

• Gachi Ferrari en la conducción de "A todo color" (ATC, domingo a las 14). Decididamente lamentable como profesional y desagradable en cuanto a presencia, voz y manera. No es fácil pasar de la conducción de un ciclo infantil y algunas bromas con la mona Margarita, a la responsabilidad de compartir la animación de un programa.

• Las botas con que Mónica acompañó su vestido de cóctel el día del debut ("Mónica", lunes a las 21). Es difícil pensar que alguien pueda considerar coherente usar una solera de crepe, con botas altas.

• La incómoda manera de expresarse de Nicolás Kazansew ("60 minutos", ATC, lunes a viernes a las 21). Como todas las personas que manejan varios idiomas habla un castellano traducido que es muy feo de escuchar.



No serán las pastas italianas, pero éstas las hizo Pierina...

¡Siempre adelante! Darío Vittori no se detiene, siempre avanza.

"El Tano" se fue, volvió, empezó a filmar y ahora, a la televisión.

DIEZ AÑOS QUE NO PARABA

El de Darío Vittori es un nombre que suele despertar polémicas. Su incesante actividad como protagonista de comedias picarescas hace que lo siga una verdadera legión de admiradores, pero también suscita críticas entre quienes prefieren un teatro de otro nivel. Si tenemos que pensar en un calificativo que le cuadre y en el que todos estén de acuerdo, debemos decir, sin duda, que es infatigable.

Ahora, recién llegado de un viaje de casi un mes por España e Italia, puede decirse que "es un verdadero peligro". Con las baterías cargadas y material para estrenar durante "varias temporadas" (él mismo lo dijo), ¿quién lo para?

—**Hacía 10 años que no paraba** (exceptuando la convalecencia de su operación). **Aunque éste fue el año que menos descanso necesité, porque hacía una sola función y en Necochea, en un teatro amplio, bien ventilado. Normalmente termino la gira por el interior o en teatros del Gran Buenos Aires y empalmo con Mar del Plata. Termino Mar del Plata y empalmo con la televisión, y nunca tuve un bache. Necesitaba cortar un poco el trabajo, para relajarme un poquito y venir con más bríos y ganas, porque este trabajo, si lo hacés en exceso, te puede saturar síquicamente. Físicamente no, porque; gracias a Dios, todavía tengo un poco de "polenta". Por otra parte, cuando estoy cierto tiempo sin actuar no me "banco". La última semana, en Madrid, le comentaba a Pierina, mi mujer: "Tengo unas ganas de empezar a trabajar que me muero". Y, por suerte, empecé al día siguiente con la película.**

—Hablanos un poco de ese viaje y después de la película.

—Terminé la temporada de Necochea el 2 de marzo y el 3 partí hacia Roma. Teníamos programado quedarnos en Europa, visitando además Italia, Alemania, Bélgica, Holanda, Suecia, Noruega, Austria, Yugoslavia e, inclusive, Rusia, pero solo pudo ser España e Italia, ya vas a ver por qué.

En principio pensábamos volver el 26 de abril, de manera que se me hacían casi dos meses. Este bache fue posible porque yo no grabé los cuatro programas en blanco y negro que habíamos concertado con el canal, sino que les dije que mandaran cuatro repeticiones y que grabáramos luego, directamente en color.

Entonces nos íbamos con esos planes, pero tres días antes de embarcarnos aparecieron los productores de la película de Sandro, "Subí que te llevo", y yo hice todo lo posible para no hacerla, porque no quería cortar las vacaciones y porque quería volver al cine como protagonista. Pero cuando me entregaron el libro, vi que el papel estaba bien (tenía cómo defenderlo, era el segundo en importancia dentro de la comedia) y me dieron buena plata (es decir, lo que había pedido con la esperanza de que me dijeran que no). La película comenzó a rodarse una semana antes de mi regreso y yo tenía que empezar a trabajar el 7 de abril, por eso regresé el sábado 5.

—En los últimos años hiciste poco cine . . .

—Es verdad. Tuve un papel muy importante junto a Luis Sandrini y Angel Magaña en "Así es la vida", y también una colaboración especial en "Frutilla", encarnando a Florencio Parravicini.

—Tu esposa y vos fueron solos a Europa, dejando a las tres hijas y los 8 nietos. ¿Fue otra luna de miel?

—Fueron vacaciones, aunque este año no terminé tan filtrado como otros, no solo porque hice una función en Necochea en vez de dos en Mar del Plata, sino también porque, en lugar de empezar en diciembre, trabajé del 4 de enero al 2 de marzo. En cuanto al viaje, recorrimos bastante en 30 días, aunque Italia tiene tantas cosas que no te alcanzarían 6 años. Estuvimos en Florencia (admirando obras de arte) y en Roma, mi ciudad natal. Me traje un lindo recuerdo de Florencia, donde los tres días de frío se tradujeron en esta especie de bronquitis que aún me dura, porque el cigarrillo ayuda a conservarla. Después recorrimos el sur, volví a Roma y, yendo hacia el norte, salimos por Génova. Atravesamos toda la Costa Azul y entramos a España por Puerta Junquera. Paseamos por toda la costa (los balnearios de Alicante, Marbella, Torremolinos). Estuvimos en Sevilla, Valencia, Córdoba y Granada, para finalmente ir a Madrid, donde estuvimos 6 días que abarcaron Semana Santa.

En Sevilla me quedé tres días porque encontré una librería en la que había mucho material que me interesó para televisión. Me pasé casi dos días dentro del negocio. Alcancé a comprar toda la colección de teatro de los hermanos Alvarez Quintero. Después compré una colección completa (y viejísima) de diversos autores de teatro. Todo eso me servirá para varias temporadas. Además compramos, como todos los argentinos en el exterior, un aparato de TV color. Por último, me traje mucha ropa, no tanto para mi vida privada, sino para la TV color, por los cambios de trajes . . .

—¿Cuándo debutás en televisión?

—El primer programa lo grabo el 24 (hoy), así que el 21 (hace tres días) empiezo a ensayar. Es una obra de Juan Carlos Muello, un autor nacional, y el título es "La cigüeña a los 50 y mi señora contenta", pero el adaptador, Mario Pocoví, se lo ha cambiado. Este año vamos a intercalar todos los meses una comedia en la que voy a hacer de italiano, porque el público me lo pide mucho. Y yo soy de los que opinan que al público hay que darle lo que quiere. La TV me insume lunes, martes, miércoles y jueves. Para recreación de mi espíritu salgo viernes, sábados y domingos afuera, a cambiar de aire y ver otras caras. Al mismo tiempo, estoy cumpliendo una función bastante social en cuanto le llevo el espectáculo a gente que no tiene posibilidades de venir a Buenos Aires. En cuanto a los tres meses de verano, si no hay posibilidad de ganar buen dinero, el esfuerzo no tiene sentido, porque ya lo he ganado en invierno y se hace el sacrificio del verano para hacer una buena diferencia. Ir a pucherear no tiene sentido. Voy a volver a Mar del Plata con dos comedias distintas: a las 21, "Limpitos, pero no tanto", de Jorge Bellizzi (la hice en Necochea), y a las 23, una de tono más subido, inclusive prohibida para menores de 18 años.

—Para terminar ¿hay algún proyecto que haya quedado en agua de borrajas?

—Acaban de llamarme para la película que va a protagonizar y dirigir Sergio Renán. Pero no la voy a hacer porque no me interesan el papel ni la plata. Porque yo digo que en esta profesión se tiene que dar satisfacción artística o dinero. Y acá no tengo ninguna de las dos cosas . . .



Exceptuando la convalecencia de su operación, en diez años jamás Darío Vittori se había dado un descanso. Tras "la segunda luna de miel", ¡al trabajo!